LA PROVINCIA DESTINÓ 86.300 EUROS A TRAVÉS DE CRUZ ROJA PARA AYUDA A LOS DAMNIFICADOS DEL TERREMOTO EN PERÚ
➤ Página 5

CARLOS MATEO EXPLICA SUS FOTOGRAFÍAS SOBRE LOS INTOCABLES DE LA INDIA QUE SE EXHIBEN EN LA SEDE DE LA UNIVERSIDAD
➤ Páginas 6 y 7

JORGE MINGUELL: «EL FLUJO DE NOTICIAS ES TAL QUE YA NO CONMUEVE QUE EN DARFUR HAYAN MUERTO 250.000 PERSONAS»
➤ Página 8

ALICANTE
SIN FRONTERAS

MIÉRCOLES, 27 DE FEBRERO, 2008 INFORMACION

Reportaje gráfico: ANTONIO ARAGÓN

En la crudeza de África

Por séptimo año consecutivo, una treintena de médicos y profesionales sanitarios de distintos puntos de la provincia han vuelto a palpar la dura realidad de África en la expedición humanitaria a Togo y Benin. En estos siete años, el equipo ha llevado a cabo más de 1.500 intervenciones quirúrgicas y ha atendido cerca de 14.000 consultas de niños y adultos con serias dificultades de visión y problemas traumatológicos. Aquí relatan su viaje.

Treinta profesionales sanitarios de la provincia regresan de una nueva expedición a Togo y Benin tras realizar más de un centenar de intervenciones y un millar de consultas

ANTONIO ARAGÓN RENUNCIO

Si tuvieras un solo disparo, una sola oportunidad para ver todo aquello que siempre quisiste, en un momento, ¿lo aprovecharías o lo dejarías escapar?

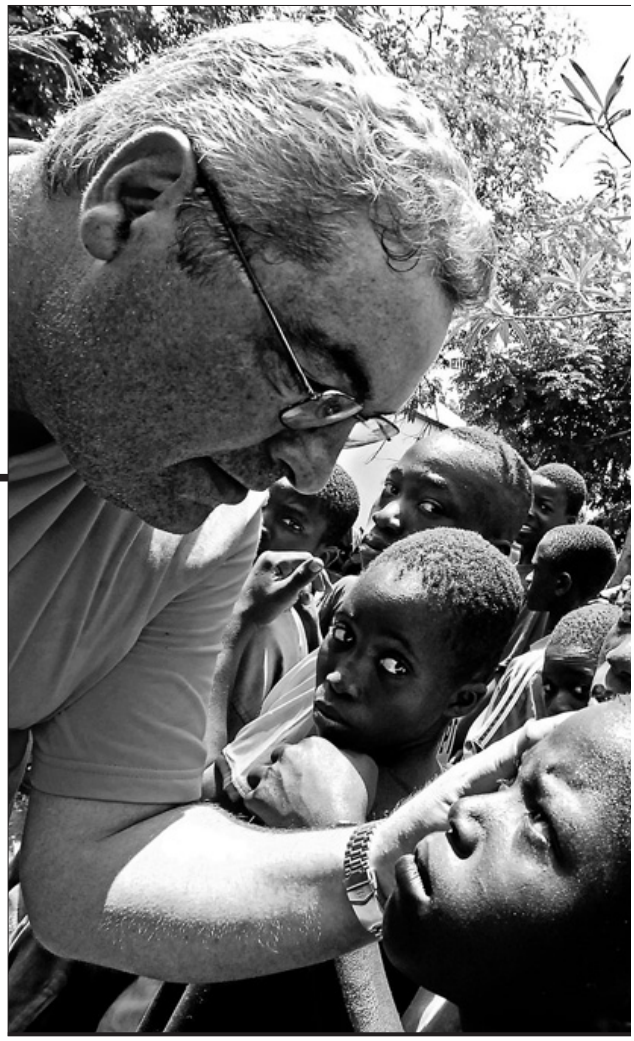
Siempre se ha dicho que en el país de los ciegos el tuerto es el rey. Humm, puede ser. Sobre todo si tenemos en cuenta la cantidad de ciegos por centímetro cuadrado que he conocido en estos últimos años de viajes y aventuras. Ciegos, algunos de cuerpo, otros muchos, la mayoría, de alma e imaginación.

La verdad, no sé que me pasa –o sí, pero ese es otro tema– en estos días, que parece que volviera a mis años de universidad y rebeldía contra los pilares del mundo establecido. Cada día que pasa, cada año que regreso a África con este puñado de jodidos «locos» vestidos de doctor, me río más y más de los anuncios de la tele, y eso que no tengo tele.

Y de nuevo África, en su más extensa y cruda realidad. Y de nuevo miles de rostros anónimos radiantes de dolor, enfermedad, necesidad y sufrimiento. Y de nuevo allá, en la frontera que delimita el comienzo de ninguna par- ➤➤

Uno de los especialistas realiza una exploración oftalmológica a una niña en la expedición humanitaria a Togo y Benin, desarrollada en octubre del pasado año

● La fotografía del horror es siempre la misma, aunque haya muchas maneras de mostrarlo



El equipo ha realizado más de 1.257 consultas óptico-oftalmológicas, de las que 607 se han llevado a cabo de forma it

>>

te, el país de nunca jamás. Y esta vez con treinta «campanillas» de la oftalmología y la traumatología llegados con su arsenal de antibióticos, conocimiento y ganas de trabajar para el prójimo. Allá en medio –todavía recuerdo cada noche al acostarme el abrazo de aquellas largas piernas de oriente bajo suaves sábanas de seda– de esa nada llamada sabana.

Esta vez voy a intentar aportar algo nuevo, relatar algo diferente de nuestra correría africana anual. Y esto, fundamentalmente, para que algunos no me tilden de aburrido y reiterativo. Aunque me importe tres pimientones. No hiere e incomoda quien quiere, para eso hay que poder. Y saber. Ya les dije, he vuelto a mis inicios revolucionarios, lo siento mucho. Eso es lo que te otorga el haber departido y convivido con ciertos «sabios» africanos.

Ñudam.

Fotografía del horror

La fotografía del horror es siempre la misma foto, aunque haya muchas formas de mostrarla. Por eso no debo dejar pasar la oportunidad que brinda este apacible domingo para mostrar algunas de las instantáneas de estos doctores en la tierra anónima del sufrimiento y de las visiones cotidianas a las que tenían que enfrentarse: ojos maltrechos, ciegos multiterminales, cataratas africanas, parálisis, malformaciones congénitas y hambre. Linfomas, mutilaciones, quemaduras, polio, glaucoma, lepra y muerte. El cóctel es de lo más variado y suculento. Un self-service en toda regla. Lo bueno de esta tierra es que abunda el dónde elegir. Bueno, eso aunque la mayoría se muera por una suma aritmética, o geométrica, de varias de ellas.

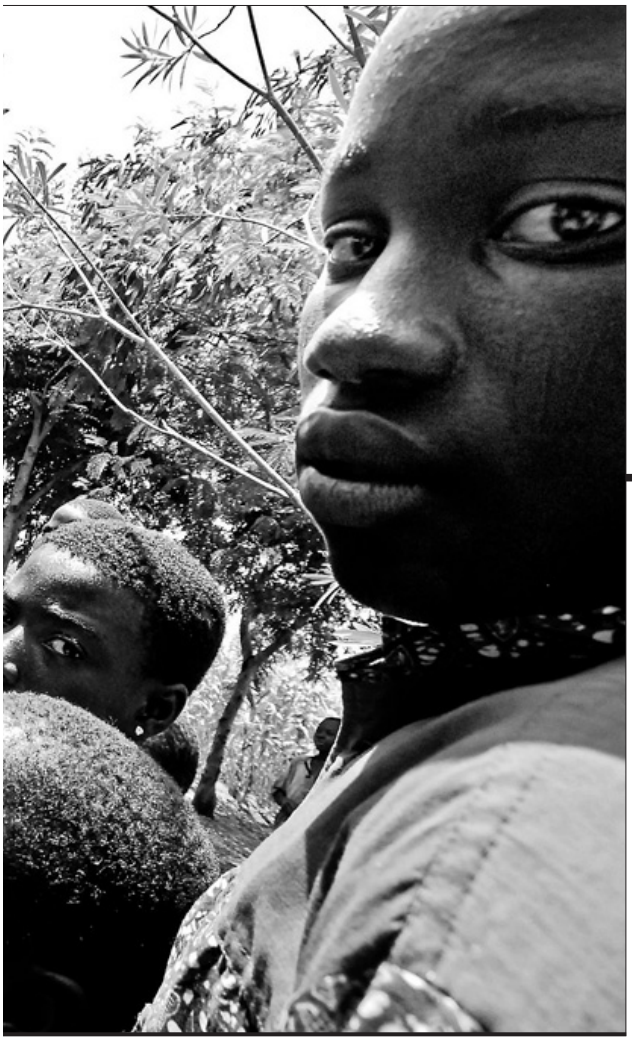
Hoy no les aburriré con historias de navidad, ni con relatos sobre el amor y la amistad. Tampoco lo haré con los muchos momentos inolvidables vividos en tierras africanas con esta tropa. Esta vez me toca y apetece rescatar de la memoria maltrecha, por los años y los excesos, el recuerdo de algunas de esas estampas que conforman el crudo álbum personal. Fotografías de la demencia y lo absurdo, a veces, de la condición humana. Imágenes que constatan la inexistencia de Dios o la evidencia de que simplemente es un canalla atrincherado. Estampas anodinas de la peregrinación por este valle de lágrimas. Retratos de la ausencia. Anne Marie y Moigbalin. Sólo un ejemplo –insignificante para algunos, imagino– de unos grandes y preciosos ojos que demuestran la inmensa profundidad que se puede trasmitir en apenas dos dimensiones. Aunque, la verdad, no sé por dónde empezar.

Anne Marie. Siete años arrastrando su sufrimiento por la estepa solitaria de enfermedad, necesidad, olvido y desconsuelo. Nació –imagino que por incomparecencia o desdén de alguna deidad–

Algunas de las malformaciones que presenta la población

● Anne Marie. Nació privada de ciertas formas que consideramos obligadas, además de necesarias. Inconclusa, cual experimento. Sin manos ni pies definidos

Los niños son una parte importante de la población beneficiada por esta expedición humanitaria



inerante en poblados de Togo

EL PERSONAL

Treinta «campanillas» de la medicina

● La expedición de oftalmología, coordinada por el Doctor José Manuel Vélez Lasso, ha contado este año con especialistas en oftalmología, óptica, anestesiología y reanimación, auxiliares de quirófano y cooperantes, con una dotación de 22 personas. Han desarrollado su labor, entre el 20 y el 29 de octubre, en los países de Togo y Benin. La expedición de traumatología, coordinada por la ONGD OASIS, ha contado este año con especialistas en cirugía ortopédica y traumatología, anestesiología y reanimación, cirugía plástica y reconstructiva, anatomía patológica y auxiliar de quirófano con una dotación de 7 profesionales sanitarios. La aportación del cirujano plástico ha sido más que beneficiosa: «Nos ha permitido tratar nuevas patologías y mejorar la asistencia sanitaria en conjunto». Este equipo ha desarrollado su labor, entre el 15 y el 29 de octubre, en los países de Togo y Benin.

En los siete años de expedición se han entregado más de mil pares de gafas

privada de ciertas formas que consideramos obligadas, además de necesarias. Inconclusa, cual experimento. Sin manos ni pies bien definidos por lo que se aventura consecuencia de una lepra perinatal. Exoftalmos (protrusión anormal de los ojos) que pareciera como si fuera a estallar y desparramar por el polvoriento suelo toda su iconografía y pensamientos. Glaucoma –sabiamente determinado en ciertas latitudes como «el ladrón de la vista»– probablemente congénito y brutal. Escasa e incómoda visión tubular en el ojo derecho. En el izquierdo, ceguera total. Secuelas de sífilis paterna, además de un sinfín de mierdas más de las que no me quiero acordar. Aún así, sólo pensaba en acudir a la escuela como el resto de pequeños de su edad. Yo, cuando niño, sólo buscaba cómo saltarme las clases y estar todo el día de bacanal. Pero ahora no, ya no.

> ● Todo, absolutamente todo, le daba miedo. Mucho más aquellos blancos raros que la examinaban incrédulos

Todo, absolutamente todo, le daba miedo. Mucho más aquellos blancos todos raros que la examinaban incrédulos, con los ojos a punto de llover (como escribía Pessoa, pensar es una enfermedad de los ojos) y el corazón atragantado en medio de la tráquea. Era comprensible. Imagínense ustedes intentando sobrevivir con un reparto como ése. Con unas limitaciones tan sobrecogedoras y cabronas. Lloraba desconsolada cobijada bajo los brazos de su madre buscando esa protección que sólo ella sabía y podía darle...

Mi mamá está muy lejos. Extraño sus besos. Sé de lo que hablo. Sé lo que es añorar, digan lo que digan.

Hablando de ese regalo, expresión máxima de cariño, en forma de caricia labial. Mi otra pequeña instantánea: Moigbalin. Mil cuatrocientas sesenta y pico noches de labio partido y paladar hendido. Otras tantas de sollozos de la madre, viendo a su criatura aferrada al maltratado pecho intentando extraer el maná de la vida. Comer es una tarea ardua y complicada en latitudes tan meridionales. Ha-

▸▸

LOS DATOS

1.257
consultas óptico-oftalmológicas (607 del equipo itinerante en diferentes poblados de Togo).

77
intervenciones quirúrgicas de cataratas en Dapaong (Togo) y 10 en Tanguieta (Benin).

1.400
intervenciones de cataratas durante los 7 años (9 expediciones en total) de labor.

Más de 12.000
consultas oftalmológicas tanto en Dapaong como en poblaciones adyacentes

Más de 2.000
casos de tracoma tratados, miles de kilos de medicinas y material sanitario donados

Más de 1.000
gafas entregadas a pacientes.

122
consultas de traumatología.

40
intervenciones quirúrgicas (33 en niños) con deformidades en rodillas y pies, quemaduras, úlceras y malformaciones congénitas, en los países de Togo y Benin.

1.173
consultas entre los años 2003 y 2007 y 130 cirugías, de ellas 90 en niños.

● Mi otra pequeña instantánea: Moigbalin. Mil cuatrocientas sesenta y pico noches de labio partido y paladar hendido

Los traumatólogos han podido acometer 40 intervenciones quirúrgicas, de las que 33 han sido en niños

Uno de los niños atendidos por el equipo médico de la expedición

● Seguro que muchos no apostaban ni un solo duro al inicio de esta aventura médica. Pero ya van siete años

EQUIPO OFTALMOLOGÍA

Oftalmólogos
- José Manuel Vélez Lasso
- José N. Fernández del Cotero Muñoz
- Luís Rolón Hernández
- Guillermo Porras Pastor
- Pablo Vélez Lasso

Ópticos
- Enrique Vélez Lasso
- Goyo Fernández Castillo
- Juan B. Fluviá Peiró
- María A. Hierro López de Arbina
- María L. García Wonemburger
- Carmen Monsalve Sánchez

ATS
- Elia Justamante Bellod
- Elena Sarrión de la Fuente
- M. Virginia Muñoz Escuder
- María Dolores Martínez Robles
- María Paz Guarinos Lucendo

Anestesista
- María Teresa Ibáñez Martí

Cooperantes
- Antonio Aragón Renuncio
- Aída Carrero Gabito
- Juan Carlos Gil Gil
- Antonio R. Obrador Medina
- M. Cristina Sánchez Martínez

EQUIPO OASIS

Cirujanos ortopédicos y traumatólogos
- Javier Sanz Reig
- Miguel Sarceda Bruzos

Cirujano plástico
- Eduardo Álvarez Carretero

Anestesistas
- Fuensanta Meseguer Guaita
- Melania Elías Abad

Patólogo
- Jesús de Sus Ruiz

Auxiliar
- Concepción Andreu Jorquera

LOS PATROCINADORES

Rotary Club Elda-Vinalopó, Caja Mediterráneo (CAM), Fundación J. Fernández del Cotero (Santander), Trefilerías Hispanotologesas de Gandía, Excmo. Ayuntamiento de Elda, Ilmo. Colegio de Farmacéuticos de Alicante, Sesabatad S.L, Residencia El Paular. Ajuntament de Ontinyent, Ayuntamiento de Sax, Ferreterías Irrisarri y donaciones anónimas.

>>

cerlo –o intentarlo, mejor dicho– con el estigma que supone un labio leporino, la enfermedad que impide dar besos, es otra cosa. La leche corría por descarriladas comisuras, sin control. Buena foto, mejor recuerdo, demasiadas lágrimas cautivas en la lente...

Y por eso se vuelve. Sólo por eso merece la pena regresar y partirse la espalda de sol a sol. Bueno, por eso y por la nueva sonrisa perfecta prendida de la teta feliz.

Otro disparo certero

Es una dicha poder seguir viendo cada año por estas fechas cómo algunos le pegan de lleno a la diana del olvido y la fraternidad con un único y certero disparo. Todavía encontramos personas –tanto individuales, a veces anónimas, como instituciones– que nos echan una mano para montar este tinglado de colosales dimensiones llamado «expedición africana». Gente que nos regala balas, en forma de ayuda económica, con las que poder cargar los fusiles de la solidaridad. Este año, nuevamente gracias a esa inestimable contribución, dio para armar a estos treinta francotiradores a los que acompañé en su peregrinar por la sabana. Seguro que muchos no apostaban ni un sólo duro al inicio de esta aventura médica. Pero ya van siete años. Siete largos, productivos e irrepetibles años llenos de episodios –unos buenos, otros no tanto–, correrías, andanzas y por qué no decirlo, peligro. Más de un quinquenio plagado de kilómetros, pacientes, cirugías y amor. Casi una década de alegrías y tristezas, de sonrisas y lagrimas, de vida bien vivida y de recuerdos.

Estamos seguros de poder encontrar nuevos amigos que crean en esta maravillosa loca utopía. Incluso algunos de ellos nos acompañarán en el viaje –de una u otra forma– para descubrir y sentir en primera persona todo esto de lo que les hablo. También estamos claros –unos más que otros... ja ja ja, ¿verdad chicos?- que volveremos por estos lados para seguir con el trabajo iniciado.

Una vez alguien me dijo, en una apacible y estrellada noche africana (él ya sabe de quién hablo) que en sus sueños imaginaba, veía una árida tierra poblada por una tribu llena de alegría y libre de ciertas patologías. Eso es mucha imaginación y mucho curro. El fotógrafo protagonista de una de mis pelis favoritas decía, que «los viejos sueños eran buenos sueños, nunca se realizan pero los hemos tenido». Veremos si nos dan la oportunidad de continuar en la carretera para seguir soñando. Y quién sabe, igual nos sorprendemos.

Allí, en África, o en cualquier otra parte si uno se sabe dar cuenta y hace las preguntas correctas, de repente, descubre –rodeado de gente como estos treinta– que todas las nubes son diferentes pero se encuentran en un mismo cielo, que todos los lagos reflejan el rostro a condición de que el agua esté quieta y que todas las huellas sobre la arena son diferentes, aunque todas, conducen hacia un mismo lugar. Hacia ese precioso punto perdido en esta minúscula inmensidad.

Lo dicho. Si tuvieras un solo disparo, una sola oportunidad para ver todo aquello que siempre quisiste, en un momento, ¿lo aprovecharías o lo dejarías escapar?.

AGENDA

CEDIDA

Distribución de la ayuda destinada por Cruz Roja a la población damnificada por el terremoto de Perú

Ayuda que llega

Cruz Roja inicia la reconstrucción de diez colegios en Perú seis meses después del terremoto

Cruz Roja inicia las tareas de rehabilitación en las zonas afectadas por el seísmo que causó 500 muertos en Perú, donde la provincia de Alicante destinó 86.300 euros de ayuda.

REDACCIÓN

Medio año después del violento terremoto que asoló Perú, y una vez finalizada la fase de post-emergencia, Cruz Roja Española dirige ahora su atención a la reconstrucción, equipamiento y mejora de diez colegios en las provincias de Ica, Pisco y Chincha, las zonas más afectadas, que beneficiarán a más de 4.000 niños.

Durante estos seis meses, esta entidad ha desarrollado acciones de ayuda de emergencia –distribución de material de primera necesidad, potabilización de agua, atención primaria y apoyo psicosocial a 25.000 personas– en las que la provincia de Alicante ha contribuido con aportaciones económicas que suman 86.300 euros.

Además de las donaciones particulares efectuadas en la provincia de 3.300 euros, la Diputación Provincial y los ayuntamientos de Torrevieja y Elche destinaron 50.000 euros; el Ayuntamiento de Orihuela, 18.000 euros; el Ayuntamiento de Novelda, 6.000 euros; el Síndic de Greuges, 6.000 euros y el Ayuntamiento de Guardamar, 3.000 euros.

En los próximos días, Cruz Roja comenzará la distribución de 10.000 mochilas con material escolar para los niños y niñas que empiezan el curso académico a primeros de marzo y durante esta semana se han repartido 10.000 mantas y kits de cocina y aseo para 2.000 familias de comunidades rurales y asentamientos en la provincia de Ica.

- La provincia de Alicante aportó 86.300 euros para el desarrollo de acciones humanitarias de emergencia

La institución, que cuenta con 8 delegados del plan terremoto y otros dos más de desarrollo, continuará trabajando al menos durante los próximos dos años y mantendrá otras acciones de cooperación con el país andino que desarrolla desde hace varios años.

El terremoto causó 519 muertos, 1.290 heridos y más de 650.000 damnificados.

Muestra «FotogrÁfrica» sobre el VIH/sida

Los institutos pueden solicitar visitas a la exposición de Médicos del Mundo

A. P.

■ «FotogrÁfrica, vidas alrededor del sida» es el título del montaje fotográfico sobre el sida en África que la ONG Médicos del Mundo exhibirá en mayo en el Centro Municipal de las Artes de Alicante, para la que se abre el plazo de inscripción gratuita de visitas guiadas a alumnos de ESO y Bachiller (alicante@medicosdelmundo.org, ó 96 5259630). La exposición se acerca a la vida de hombres, mujeres, niños y jóvenes de Angola, Mozambique, Namibia y Senegal, que manifiestan de primera mano con fotografías y audiovisuales realizados por ellos mismos, qué es el VIH/sida para ellos y cómo ven su presente y futuro.

CEDIDA

Mujeres africanas que han participado en la exposición, que llegará a Alicante en mayo

Programas de salud para refugiados

Solidaridad Internacional atiende en Líbano a 15.000 palestinos

■ La ONG Solidaridad Internacional, con sede en Alicante, lleva a cabo en Líbano un proyecto de apoyo a los programas de salud comunitaria y prestación de servicios de salud básicos en los campos de refugiados palestinos. Esta actuación, por la que se atiende a 15.000 personas, se desarrolla a través de la contraparte Pard y cuenta con una subvención del Ayuntamiento de Elda de 8.067 €.

Formación de médicos subsaharianos

El Colegio de Médicos acoge una conferencia de MedicusMundi

■ El presidente de la ONG MedicusMundi, el doctor Diego Torrús, ofrece mañana una conferencia en el Colegio de Médicos de Alicante sobre «La salud y la formación de médicos en el África Subsahariana», donde dará a conocer las acciones que esta entidad lleva a cabo en mozambique y Guinea Ecuatorial. La charla se celebrará a las 18 horas en la sala 9 del colegio.

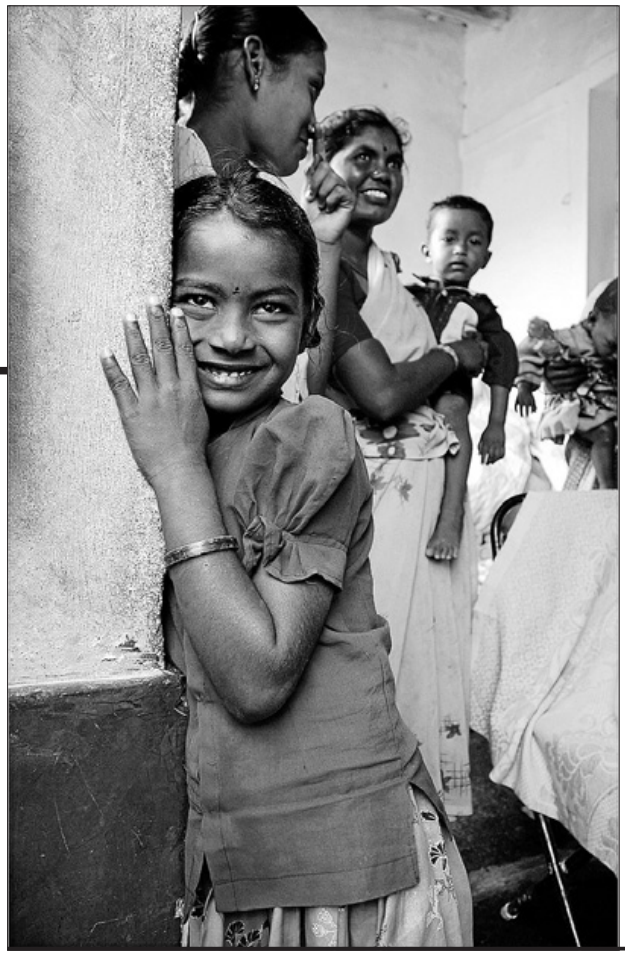
Apoyo a las mujeres en América Latina

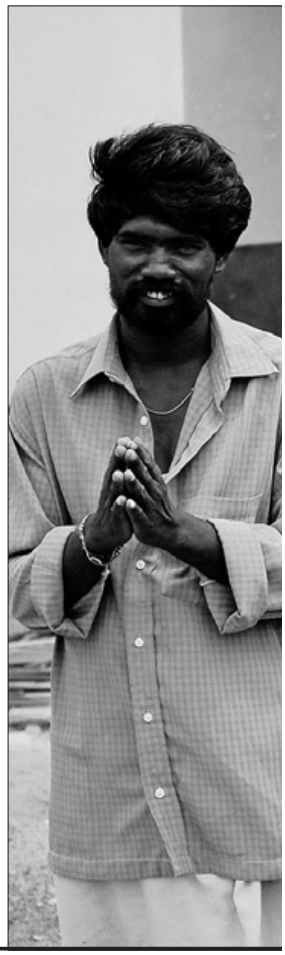
La Universidad de Alicante subvenciona un proyecto de participación política

■ La Universidad de Alicante destinará 10.451 euros a la ONG Entrepobles para el apoyo a la participación política de la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Ambientales en el Área de la Minería.

ALICANTE SIN FRONTERAS
se publica el último miércoles de cada mes
Correo electrónico:
informacion.sinfronteras@epi.es

El sociólogo y fotógrafo alicantino Carlos Mateo Ripoll narra en estas páginas un viaje realizado a Anantapur, donde Vicente Ferrer desarrolla su trabajo con los intocables, la población más desfavorecida de la India. Las imágenes son un homenaje a la dignidad de los oprimidos, los dálit.





La mirada de los intocables

Carlos Mateo Ripoll se acerca a la población oprimida de la India en una muestra fotográfica que se exhibe hasta el día 29 en la Sede Universitaria Ciudad de Alicante

CARLOS MATEO RIPOLL

Tal vez el mayor impacto de viajar a la India no sea tanto al llegar, como al volver a casa. La experiencia de conocer ese país-continente nos va abriendo la mente, el corazón y las entrañas a un mundo completamente diferente, hasta el punto de que, al aterrizar en el viaje de vuelta, nos cuesta reconocer nuestra realidad cotidiana. Y uno de esos impactos tiene que ver con lo material: después de haber visto, y difícilmente digerido, imágenes de miseria en las calles de cualquier ciudad de la India, al llegar al aeropuerto de Heathrow o de Barajas y ver en los escaparates todo ese despliegue de lujo y opulencia, nos resulta difícil comprender como mundos tan distintos pueden habitar el mismo mundo. Tal vez en el viaje de ida, esperando nuestro avión, nos habíamos parado a mirar esos mismos escaparates. Pero después de conocer la India, algo ha cambiado en nosotros, una espina clavada en algún punto de nuestra conciencia que nos impide aceptar sin más, como partes necesarias del sistema, la injusticia y la desigualdad.

Una injusticia y una desigualdad que no se dan solamente en términos Norte-Sur, sino también dentro de cada país. Y, en este sentido, la India es un caso especialmente grave con un sistema de castas que, pese a estar abolido por la Constitución de 1950, todavía determina las relaciones sociales y familiares entre los miembros de los distintos estratos. Dentro de este sistema, o más bien fuera de él porque ni siquiera son considerados dignos de pertenecer a una casta, están los intocables, nombre que responde a la prohibición de tocarlos, ya que este simple acto humano llevaría la impureza a las personas de las castas superiores (y, si por accidente esto ocurriera, deberían someterse a rigurosos rituales de limpieza y purificación). Ellos prefieren llamarse dálit, los oprimidos. La pervivencia de de este sistema hace que los dálit sigan ejerciendo hoy en día aquellos trabajos que todos los demás rechazan, por un sueldo de miseria que les impide el acceso a unas condiciones de vida dignas.

> Pese a haber sufrido durante años la injusticia de la exclusión, han sabido mantener en la mirada el valor de la dignidad

En Anantapur, la «Ciudad del Infinito», Vicente Ferrer lleva desde 1969, junto a su mujer Anne, trabajando por la dignidad de los dálit. En los años 60, tras ser expulsado de la India por su defensa de los más desfavorecidos, se le permitió volver a condición de que fuera a vivir a algún lugar remoto donde su actividad no generara demasiada repercusión. El lugar elegido fue Anantapur, una zona casi desértica en el sur de la India, donde los intocables sobrevivían gracias a las escasas cosechas que les daba la tierra. Actualmente, cerca de dos millones y medio de personas se benefician de los proyectos desarrollados por la Fundación Vicente Ferrer, a través de hospitales, centros de maternidad, escuelas, centros para discapacitados, talleres de formación profesional para mujeres, viviendas para las familias con menos recursos o infraestructuras para el regadío. Una vida dedicada a los más necesitados, aunque Vicente advierte: «Para ayudar a los demás primero debemos ayudarnos a nosotros mismos. Es necesario ese difícil equilibrio entre el amor por los demás y el amor por uno mismo».

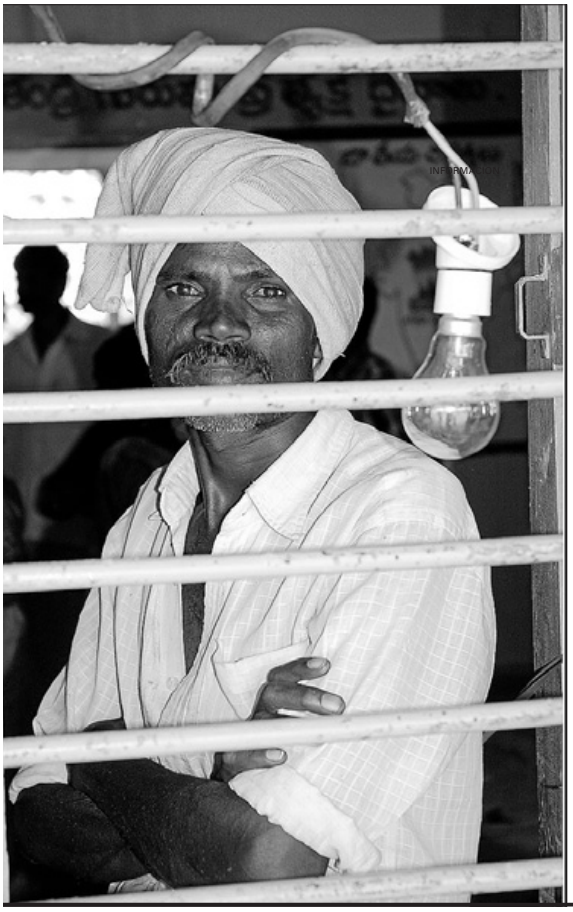
Las fotografías que componen la exposición «La mirada de los intocables» son un homenaje a estos seres humanos que, pese a haber sufrido durante años la injusticia de la exclusión y la humillación de ser considerados impuros por naturaleza, han sabido mantener en la mirada la humildad, el agradecimiento sincero y, en definitiva, el valor de la dignidad. Son miradas que no nos dejan indiferentes. Al acercarnos a ellos, de alguna forma no podemos evitar sentirnos miembros de una casta superior, la del primer mundo rico y desarrollado, impelidos por una cierta obligación moral de ayudar al prójimo. Pero la serenidad que transmiten y, sobre todo, su gran riqueza espiritual, hacen que algo se agite en nuestro interior y, desde ahí, tal vez surjan algunas preguntas: «Y ahora, ¿quién es el rico y quién el pobre? ¿Acaso no necesitamos también nosotros su ayuda?».

Estas imágenes pretender ser

Hombre

CARLOS MATEO RIPOLL

A la izquierda, una niña en el día de la visita de sus padrinos; a la derecha, el tradicional saludo indio de bienvenida



e dálit en un descanso de la Shangam, asamblea de vecinos, junto a una imagen del ritual de baño y masaje que se realiza a los recién nacidos, Shantala

- Una espina clavada en algún punto de nuestra conciencia nos impide aceptar sin más la injusticia y la desigualdad

un viaje de ida y vuelta. La ida nos acerca a la realidad de los intocables, a sus esperanzas, sus miedos e ilusiones, y a la necesidad de seguir trabajando a su lado para que puedan alcanzar una vida digna. La vuelta es un viaje a nuestro interior, a las necesidades del alma y a las materiales, a cuestionarnos qué es para nosotros la riqueza y hasta cuándo queremos seguir mirando hacia otro lado ante la injusticia y la desigualdad.

Contemplar una imagen, volver la mirada hacia nuestro interior... y observar.

EL PERFIL

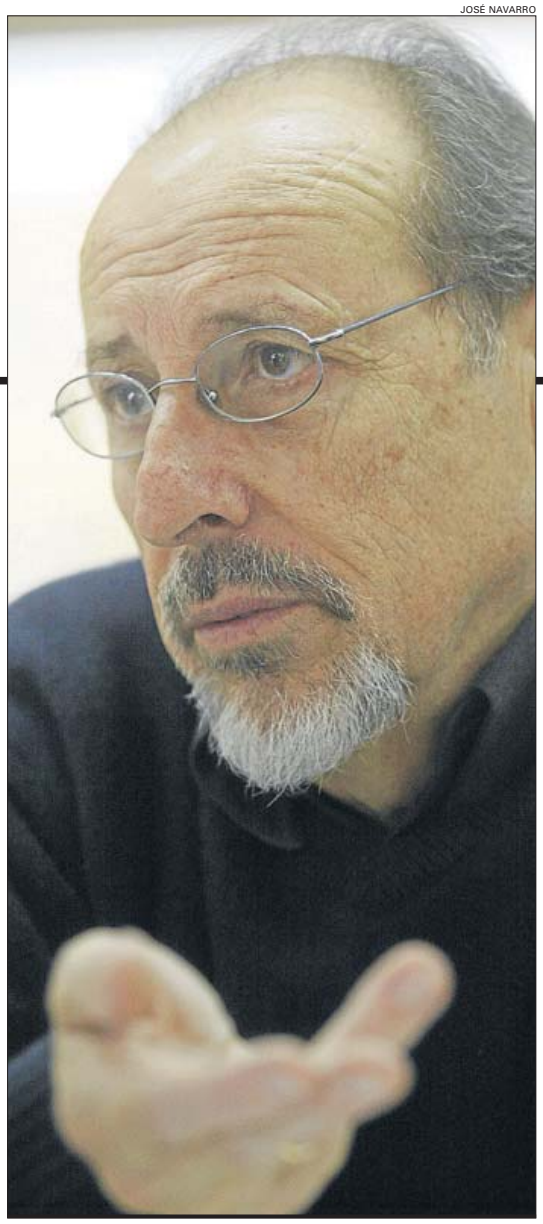
CARLOS MATEO RIPOLL
Alicante, 1971
Fotógrafo y sociólogo

Ha colaborado en el ámbito de la cooperación internacional con distintas organizaciones en Marruecos, Malí e India. Actualmente desarrolla, junto a la psicóloga e investigadora Elena García, varios proyectos en Asia en torno a la espiritualidad oriental, la lucha contra la pobreza y el trabajo de la mujer.

Oncólogo de profesión, Jorge Minguell pertenece desde hace 12 años a MedicusMundi. A sus 64 años, cree que la solidaridad está en sus horas bajas debido a una sobrecarga de información, que impermeabiliza a la sociedad frente a los dramas.

JORGE MINGUELL URIBE
VICEPRESIDENTE DE MEDICUSMUNDI COMUNIDAD VALENCIANA-ALICANTE

JOSÉ NAVARRO



Jorge Minguell, vicepresidente de MedicusMundi Comunidad Valenciana-Alicante

La frase

«Hay muchos proyectos que se desarrollan en unión de varias ONG y cada vez habrá más»

«La solidaridad vive un momento difícil por la saturación de información»

ÁFRICA PRADO

MedicusMundi Comunidad Valenciana, cuya sede está en Alicante, cumple 40 años de actividad como organización no gubernamental sanitaria y de desarrollo. Esta ONG, que surge a partir de que un grupo de médicos y sanitarios ponen en marcha un programa en Ruanda, dispone hoy de 450 socios y 35 voluntarios, con los que desarrollan proyectos en África, Sudamérica y Oriente Medio.

«En la actualidad tenemos seis proyectos en marcha. El más importante es el que llevamos a cabo en Mozambique, para equipamiento y desarrollo sanitario de más de 200.000 personas en el distrito de Erati. Lo hacemos desde 2005 con otras dos ONG mozambiqueñas y con 1,5 millones de la Generalitat», apunta el vicepresidente de MedicusMundi, Jorge Minguell, que explica que la mayoría de sus proyectos se dirigen al fortalecimiento de la atención primaria, a la asistencia materno-infantil, la formación de promotores de salud y prevención comunitaria.

La dependencia de las ayudas institucionales es uno de los inconvenientes con los que, al igual que la mayoría de ONG, se enfrenta esta entidad, que financia el 80% sus proyectos a través de recursos públicos, «lo cual es el origen de muchos problemas, porque en la medida en que tienes más fondos propios tienes más libertad para actuar, pero las ONG pequeñas tienen pocos socios y escasos recursos para funcionar sin necesidad de ayudas. Así que si un año te rechazan la subvención para un proyecto, te quedas en situación de espera». Así ha sucedido con un programa ambicioso que MedicusMundi tenía previsto desarrollar en la Amazonia peruana de formación de técnicos en salud indígena y occidental: «Lo volveremos a presentar en la próxima convocatoria porque se valoró con la máxima puntuación pero fue rechazado porque ya no quedaba dinero» en la convocatoria de ayudas de la Generalitat Valenciana de 2007.

Respecto a su confianza en que este año se destine finalmente el 0,7% de los presupuestos autonómicos a cooperación internacional, Minguell considera que «el 0,7% se prometió el pasado año, pero se desplazaron 33 millones de euros a otras partidas. Este año dicen que se ha corregido y la Generalitat ha vuelto a prometer el 0,7, pero habrá que verlo».

El responsable de la ONG cree que la cooperación española ha aumentado en los últimos años y ha mejorado la calidad de la ayuda, «más orientada a los países más desfavorecidos y con una disminución de la ayuda ligada a créditos siniestros, que al final hacían que el beneficio fuera para el donante».

«En 2007 se redujo en 33 millones el dinero del Consell para cooperación. Este año dicen haberlo corregido. Habrá que verlo»

Bastante más escéptica es su opinión sobre la solidaridad actual que, a su juicio, «pasa por un momento difícil por el mundo en el que estamos, donde la gente sólo piensa en sus problemas. Hay una crisis en la solidaridad y los medios de comunicación han ejercido una influencia inversa por la saturación de información. El flujo de noticias es tal y tan continuo que ya no conmueve que en Darfur hayan muerto 250.000 personas. Son tantas noticias que hacen que la gente sea menos receptiva y más impermeable a los conflictos».

A esta falta de atención a los dramas internacionales también ha contribuido, añade Minguell en su explicación, el fenómeno migratorio: «El hecho de que haya una población migrante con nosotros, que convive con la población aquí, hace difícil que la gente entienda la necesidad de un proyecto solidario con esos países porque su respuesta es 'si están aquí para qué invertir allá'». Esta situación es contradictoria con los planteamientos actuales de la cooperación internacional, ya que uno de los ejes en los que se apoya la reducción de los flujos migratorios pasa por aumentar, precisamente, la ayuda al desarrollo en los países de origen, coincide Minguell, «pero el público general lo entiende mal, con toda la connotación negativa que ello implica hacia la inmigración, y todo eso aleja a la gente de tener una actitud más solidaria».

Este médico –que trabaja en el servicio de Oncología Radioterápica del Hospital de San Juan– cree que las informaciones negativas que han salido a la luz sobre la gestión de algunas ONG en los últimos años no han dañado, sin embargo, la imagen del colectivo. «No creo que la gente haga generalizaciones ni que nos haya dañado porque la corrupción puede estar presente en todos los ámbitos, también en las ONG. Pero el funcionamiento de las ONG cada vez es más profesional. Ya no caben ONG formadas por un grupo de amigos, eso se ha visto ya que no funciona y para hacer cooperación actual, moderna y de calidad se necesitan recursos y una infraestructura técnica».

La falta de cooperación entre las distintas organizaciones humanitarias –«que en un mismo lugar funcionen diez ONG y que no se relacionen entre sí», apunta– es un problema que «debe mejorar y está mejorando. Hay ya muchos proyectos que se realizan en unión de varias organizaciones y cada vez habrá más». Respecto a la amalgama de organizaciones sanitarias que existen, Minguell manifiesta que «Médicos Sin Fronteras se ha dedicado más a atender la emergencia, Médicos del Mundo lo ha hecho con el 'cuarto mundo' –población desfavorecida del primer mundo–, y MedicusMundi es una clásica ONG de desarrollo».

La responsabilidad empresarial vinculada a las ONG y la sensibilización social son otras de las tareas que tiene entre sus objetivos esta entidad. Para su vicepresidente, las ONG «son un buen sitio donde las personas pueden desarrollar muchas de sus capacidades. Lo que cada uno sabe hacer puede tener una dimensión diferente porque todo ser humano tiene una veta solidaria, que se puede desarrollar en una ONG».